

de Jesus, aunque el ángel diga sencillamente á María, (1) que entonces tenia seis meses la preñez de Isabel. Se puso pues, la concepcion de Jesus, en el 25 de Marzo, y se concluyó de estas diversas suposiciones que Jesus debió haber nacido el 25 de Diciembre, nueve meses precisamente despues de la concepcion. Esto se cree tanto mas fácil, cuanto que el solsticio en que Jesus nació es la época en que crecen los dias, cuando aquel en que Juan Bautista vino al mundo es la época de su disminucion. Esto es lo que el santo precursor habia insinuado de una manera muy mística en estas palabras en que hablando de J. C. dijo: (2) *Es preciso que él crezca y que yo disminuya.*"

Se comprende bien que no damos todos estos hechos sino como notas históricas, y que sobre este nacimiento creemos humildemente lo que la Iglesia ordena creer.

325.—PATRIARCADO.

Estension de territorio donde gobierna un patriarca.—El establecimiento del mas antiguo patriarcado no remonta mas allá de fines del tercer siglo, porque las actas del concilio de Nicea, celebrado en 325, son el mas antiguo documento en que se hace mencion de esta dignidad.

(1) San Luc, cap. 1, v. 36.

(2) San Juan. cap. 3, v. 30.

325.—PASCUA.

Significa paso. Moises instituyó esta fiesta en memoria del paso del ángel que esterminó á los primogénitos de Egipto.

Véamos la manera con que los judíos celebraron la pascua en Egipto por la primera vez. El décimo dia del primer mes de primavera llamado *heram* entre los hebréos, cada familia escogió un cordero macho sin mancha, le guardó hasta el dia catorce del mismo mes, el cordero fué degollado en la tarde de este dia, y puesto el sol se le asó para comerlo en la noche siguiente con panes sin levadura y con lechugas amargas.

La Iglesia romana que tiene la pretencion de no haber conservado ninguna de las ceremonias de la antigua ley, celebró la pascua en memoria de la resurreccion de J. C. Los mas antiguos monumentos atestiguan que esta solemnidad es tan antigua como el cristianismo, y que fué establecida en tiempo de los apóstoles. Desde los primeros siglos ha sido considerada como la mas importante y la mas augusta fiesta de la religion. En ella se administraba el bautismo solemnemente á los catecúmenos. Los fieles participaban de los misterios con mas asiduidad que en los otros tiempos del año, y se hacian abundantes limosnas. Varios emperadores ordenaron en esta ocasion que se diese libertad á los prisioneros cuyos crímenes no interesasen al orden público.

En el segundo siglo hubo contestaciones entre las diferentes Iglesias relativamente á la época de la celebracion de esta solemnidad.—Las del Asia menor la celebraban como los judíos, el dia 14 de la luna de Marzo.—La Iglesia romana y todo el Occidente, la diferian al siguiente domingo:—El papa Victor, para dar fin á la cuestion, separó de la santa comunión á todos los obispos que no quisiesen conformarse con la opinion de Roma, y los numerosos excomulgados se parapetaron detras de esta respuesta: LA EXCOMUNION NO ES UNA RAZON.

En fin, el concilio de Nicea, celebrado en 325, fijó la celebracion de la pascua en el domingo que sigue al 14 de la luna de Marzo, es decir, despues del plenilunio mas próximo al equinoxio de primavera, el cual fué fijado por la Iglesia el 21 de Marzo.

A los fenicios que adoraban al Creador bajo la forma de un huevo, debemos tal vez los huevos de la pascua. Segun su creencia, la noche, principio de todas las cosas, habia engendrado un huevo, de donde habian salido el amor y el género humano. Hácia la pascua, el sol llega sobre el ecuador y se acaban las noches largas: el huevo primitivo se rompe y el género humano parece renacer.

380.—MISA.

“Este sacrificio, dice Voltaire, *Essai sur les mœurs et les origines des nations*, esta asamblea, esta oracion comun, tenia el nombre de *missa* entre los latinos,

porque segun algunos, se despedia, *mittebantur*, á los penitentes que no comulgaban; y segun otros, porque se habia enviado la comunión, *missa erat*, á aquellos que no podian venir á la iglesia.” El mas antiguo monumento en que se halla la palabra *misa*, para significar las oraciones públicas que hacia la Iglesia ofreciendo la Eucaristía, es el tercer cánon del segundo concilio de Cartago, celebrado en 380.

El papa Telésforo ordenó que los sacerdotes diesen tres misas el dia de Navidad, y que cantaran el *Gloria in excelsis*.—Dámaso I estableció que al principio de la misa se dijera el *confiteor*, y despues del evangelio el *símbolo de Constantinopla* en lugar del de Nicea que se decia antes.—Anastasio I ordenó que los sacerdotes y los legos *se pusiesen en pié y un poco inclinados* mientras que se leyese el evangelio.—Gregorio I *aumentó la misa con muchas ceremonias*, y sobre todo con el *Kirie eleison*. Añadió el ofertorio con esta oracion en el cánon: *Diesque nostros in tua pace, &c.*—Sergio estableció el *Agnus Dei*. Celestino compuso el *introito*. Gelacio hizo *las colectas*. Sixto I ordenó que se cantara el *sanctus, &c.*; y en fin, Guy-Paré, legado del papa Inocencio, ordenó en Colonia que cuando se alzara la hostia en la misa, todo el pueblo se prosternase al sonido de una campanilla, lo que constantemente se ha practicado despues.

381.—OFICIO.

Servicio divino que se celebra públicamente en las Iglesias.—Algunos creen que San Gerónimo fué el

primero que por súplicas del papa Dámaso, 381, distribuyó los Salmos, los Evangelios y las Epístolas, en el orden en que están en el oficio divino.—Los papas Gelasio I, 492, y Gregorio, 570, les añadieron oraciones, responsos y versículos, y San Ambrosio puso los graduales y los tractos.

384.—ALLELUIA.

Palabra hebréa que significa *alabad á Dios*. San Gerónimo fué el que la introdujo en la liturgia. Durante mucho tiempo no se le empleaba mas que una vez al año en la Iglesia latina, á saber: el dia de pascua, despues, segun San Agustin, los 50 dias siguientes en regocijo de la resurreccion de J. C. El papa Dámaso, muerto en 384 y, despues de él, San Gregorio el grande, ordenaron que se le cantase todo el año en la Iglesia latina. Pero en el trascurso, la Iglesia romana suprimió el alleluia de la misa de los muertos y del oficio diario, desde la septuagésima hasta el gradual de la misa del sábad de gloria, como se practica hoy.

SIGLO IV.—EPIFANIA.

La mas antigua fiesta que se haya celebrado en la Iglesia despues de las de pascua y de pentecostés, fué la del bautismo de Jesus. No existian mas que estas tres fiestas, cuando San Juan Crisóstomo pronunció su homilia sobre el pentecostés. No hablamos de las fiestas de los mártires, porque eran de un ór-

den inferior.—Se llamó á la del bautismo de Jesus *epifanía*, á ejemplo de los griegos que daban este nombre á las fiestas que celebraban en memoria de la aparicion ó de la manifestacion de los dioses sobre la tierra, porque Jesus despues de su bautismo fué cuando comenzó á predicar el Evangelio.

Parece que á fines del siglo IV se solemnizaba esta fiesta en la isla de Chipre, el 16 de Noviembre; al menos San Epifanio (1) sostiene que Jesus habia sido bautizado este dia. San Clemente de Alejandría [2] nos dice que los basilidianos celebraban esta fiesta el 15 de Tybi, mientras que otros ponian el 11 del mismo mes, es decir, los unos en el 10 y los otros en el 6 de Enero.

SIGLO IV.—PALIO.

Término tomado del latin y que significa ordinariamente *capa*. Es un ornamento que los papas, los patriarcas, los primados y los metropolitanos, llevan sobre sus hábitos pontificales en signo de jurisdiccion.

El uso del *Pallium* fué introducido en la Iglesia Griega en el siglo IV. Los emperadores le enviaron á los prelados como una señal de honor. Este pálio era una especie de capa imperial que indicaba que los prelados tenian en lo *espiritual* la misma autoridad que el emperador en lo temporal. Ténia, poco

(1) Herejía 51, 12, 17, y 19.

(2) Stromates lib, 1. pag, 340.

mas ó menos, la forma de una capa, y bajaba hasta los talones; pero estaba cerrada por delante. Era toda de lana por alusion á los corderos, de los cuales los prelados son los pastores. Esta forma pareció despues muy embarazosa, y el pálio no fué despues mas que una especie de estola que colgaba por delante y por detras, y que tenia sobre cada uno de sus lados una cruz escarlata.

Los patriarcas cuando estaban consagrados, tomaban el pálio del altar. Cuando confirmaban la eleccion de alguno de sus metropolitanos, le enviaban el pálio y los metropolitanos le daban á sus sufraganeos en la ceremonia de su consagracion; pero ni los patriarcas ni los metropolitanos daban jamas este ornamento sin la autorizacion del emperador.

Los prelados no podian officiar pontificalmente, á menos que no hubiesen recibido el pálio; no lo llevaban sino al altar, y se lo quitaban durante el evangelio.

El uso del pálio pasó en la misma época á la Iglesia latina.—Los papas no lo dieron en su principio mas que á los primados y vicarios apostólicos; pero á mediados del siglo VIII, el papa Zacarías le concedió á todos los arzobispos.

El pálio que el papa envia hoy á los arzobispos, está hecho de lana blanca en forma de banda, de tres dedos de ancho que rodea los hombros, teniendo pendientes de un palmo de largos por delante y por detras con pequeñas planchas de plomo redondas en las

estremidades, cubiertas de seda negra con cuatro cruces coloradas. Dos corderos que se ofrecen todos los años en el altar de la iglesia de Santa Ines, en Roma, proporcionan la lana con que se hacen los pálios. La ofrenda de estos corderos se hace el 21 de Enero, día de la fiesta de Santa Ines. Los subdiáconos apostólicos están encargados de crearlos hasta que haya llegado el tiempo de trasquilarlos y se conserva la tela de los palios en el sepulcro de los santos apóstoles.

SIGLO IV.—PREDICACION.

En la primitiva Iglesia solo á los obispos se permitia la predicacion. San Juan Crisóstomo, segun se dice, fué el primer sacerdote que apareció en Antioquía, en la cátedra evangélica. Orígenes y San Agustin predicaron tambien, no siendo mas que sacerdotes; pero estos ejemplos eran raros, sobre todo en Occidente.

417.—CIRIO PASCUAL.

El papa Zózimo, pasa como introductor en el año 417 del uso de este gran cirio que un diácono bendice el sábado de gloria, que enciende en seguida con fuego nuevo que se lleva para la bendicion de los fondos.

440.—CUATRO TEMPORAS.

Este ayuno cuyo principal motivo fué traer á cada estacion las bendiciones del cielo sobre los frutos de

la tierra, se observa en la Iglesia romana desde el tiempo de San Leon, 440.—En su origen estos ayunos se observaban durante la primera semana de Marzo, la segunda de Junio, la tercera de Setiembre y la cuarta de Diciembre. El papa Gregorio VII las fijó como están hoy, es decir, en el miércoles que sigue al pentecostés, en el miércoles que sigue á la exaltacion de la cruz, en el miércoles de la tercera semana del adviento, y en fin, en el primer miércoles que sigue á la semana de ceniza.

430.—ANUNCIACION.

Fiesta que se celebra en la Iglesia romana el 25 de Marzo, pero que ha sido colocada en la Iglesia de Oriente en el mes de Diciembre.

Fué instituida en memoria del anuncio que el ángel Gabriel vino a dar á María, de que concebiria al hijo de Dios.—Su institucion sin ser precisamente conocida, es muy antigua, porque hay sobre esta fiesta dos sermones de San Agustin que murió en 430.

468.—ROGACIONES.

Estas oraciones públicas fueron instituidas hácia el año de 468 por San Mamerto, obispo de Viena en el Delfinado, para pedir á Dios la cesacion de los temblores de tierra, de las tempestades continuas y de las desolaciones causadas por las béstias feroces.—En 511, el concilio de Orleans convocado por Clovis, or-

denó, que estas oraciones tuvieran lugar en toda la Francia para la conservacion de los bienes de la tierra. Fueron hechas en España á principios del siglo VII, y sesenta años despues en Italia.

492.—536.—CANDELARIA.

Fiesta instituida en la Iglesia romana en 472 por el papa Gelacio, segun dicen unos; y en 536, segun otros, por el papa Agapito en memoria de la presentacion de J. C. al templo, y de la purificacion de la Santa Virgen.

Desgraciadamente para los inventores muy pronto se reconoció el plagio.

Nuestra Candelaria está colocada sobre la famosa fiesta de las luces, celebrada en Sai, ciudad de Egipto, en honra de la Virgen celeste, imágen de la sustancia pura y luminosa de que ha emanado el sol, y que creaba el Dios Luz. Además, si damos fé al *Journal de Verdun*, año de 1713, el papa Inocencio III habia reconocido en un sermón que esta fiesta fué sustituida á la de la Diosa Ceres, en la cual se hacian grandes iluminaciones y las mugeres llevaban bugías.

579.—GREGORIANO. (canto).

Los cantos que la Grecia habia consagrado á las fiestas de Ceres Eleusina, fueron introducidos en las ceremonias religiosas del cristianismo por el papa San Gregorio, de donde tomaron el nombre de *canto gre-*

goriano. Este papa hizo que se recojieran las mejores melodías griegas y las compuestas despues por personajes ilustres, tales como Pauino, Licencio y otros muchos; y de esta manera el pueblo que cree hoy adorar al Eterno bajo un aire nuevo, engañado por los ignorantes y los charlatanes, no hace otra cosa sin duda, que repetir las salmodias que se cantaban hace 4 y 5,000 años en los misterios sagrados de Isis y de Eleusis.

542.—PURIFICACION DE LA VIRGEN.

Fiesta celebrada por la Iglesia romana el dia dos de Febrero, en memoria de que la Santísima Virgen, cuarenta dias despues del nacimiento de J. C., fué á presentarse al templo para dar cumplimiento á las prescripciones del Levítico.

Esta fiesta parece haberse instituido en 542 por el emperador Justiniano con ocasion de una peste que en aquel año despobló casi toda la ciudad de Constantinopla.

462.—SORTILEGIOS DE LOS SANTOS.

Los sortilegios de los santos son de origen pagano. Ademas de los sortilegios de Dodona que derribaron un dia el mico del rey de los molosos; ademas de los sortilegios de Prenesto encontrados en una roca por un llamado Mimerio Suffucio, los griegos y los romanos tenian aún sus sortilegios de Homero y de Virgi-

lio. Se creia que estos poemas divinos comprendian todo: lo que ha sido, lo que es y lo que será. Algunos versos de Homero anunciaron á Sócrates y á Bruto su muerte; otros de Virgilio anunciaron á Adriano y á Septimo Severo su elevacion al trono.

En el principio del cristianismo los sortilegios de los santos, *sanctorum sortes*, eran un medio de descubrir el porvenir por la inspeccion de las santas escrituras.—Se abria el libro á la ventura, y se tomaba por un presagio cierto la primera frase que allí se encontraba.—Otros miraban como una declaracion del cielo las primeras palabras que oían cantar entrando á una iglesia.

Los libros consultados con mas frecuencia, eran los evangelios; pero se consultaban tambien los libros del antiguo testamento, los salmos, los libros de los reyes, las epistolas de San Pablo y las actas de los apóstoles. Algunas veces tambien se consultaban los misales.

Unas veces no se interrogaba sino á un solo libro; otras, y esto era lo mas frecuente, se recurria á varios. Se les colocaba sobre el altar ó sobre la tumba de un famoso santo por sus milagros.

Se preparaba con el ayuno y la oracion, á fin de obtener de Dios la manifestacion de la verdad. El tercer dia despues de la celebracion de la misa, se abrian los libros santos y se leia en ellos el porvenir.

Gregorio, obispo de Tours, recurrió á este medio en una ocasion difícil. Leudasto, conde de Tours, inten-

aba perderle en el concepto de Fredegunda. Gregorio, aterrorizado, tomó los salmos de David y leyó, abriendo el libro, este verso: "El les hizo marchar con esperanza y sin temor, mientras que la mar envolvía á sus enemigos." En efecto, Leudasto no emprendió nada en su contra. Se ahogó además saliendo de Tours habiendo naufragado la barca en que había subido.

La Iglesia, preciso es confesarlo, miró con pena la superstición de los sortilegios introducirse y perpetuarse en el cristianismo. San Agustín había sido de los primeros en atacarlos. "Yo me quejo," escribía á Januario que le había consultado con este objeto; "yo me quejo de los que intentan leer el porvenir en los libros evangélicos. Estos libros divinos contienen sin duda oráculos; pero estos oráculos están escritos para la otra vida y no para la vanidad de los negocios de este mundo."

Un gran número de concilios condenaron esta costumbre; entre otros, los de Varmes en 462 y de Auxerre en 585; y un capitular de Carlomagno en el año de 789 condenó también este resto de la idolatría.

Pero el uso era más poderoso que la Iglesia y que Carlomagno, y los obispos mismos violaban las decisiones de la Iglesia.

También en la ceremonia de la consagración de un obispo, después de haberle puesto sobre la cabeza el libro de los evangelios, para espresar que el estudio de este libro debía ser su trabajo de

todos los días, y que era preciso que estuviese pronto á llevar por todas partes la predicación evangélica se le abría, á fin de saber lo que se debía esperar de su pontificado. Esto era lo que se llamaba sacar el pronóstico del obispo. Guibert, abad de Nogent refiere que una vez el libro se abrió en estas palabras: "una espada le atravesará el corazón." El pueblo fué sobrecogido de terror, y el obispo tembló como si hubiese sentido el frío del acero.

El abad Duresnel, en su libro sobre las adivinaciones de los santos, nos dice que esta práctica existía aun en el siglo XVIII.

581.—ADVIENTO.

Se llama así el tiempo que precede á la fiesta de Navidad, durante el cual se ayuna y del que se habla por primera vez en el canon 9.^o del concilio de Macon celebrado en 581. Este ayuno comenzaba desde el día de San Martín, y por esto se llamaba la cuaresma de San Martín.

Los capitulares de Carlomagno nos refieren que en el siglo IX, se ayunaba cuarenta días antes de Navidad; pero hoy todo esto ha cambiado. El adviento no tiene más que cuatro domingos, de los cuales el primero es el más próximo al día de San Andrés.—Cuatro domingos hacen veintiocho días; el ayuno dura pues cerca de un mes, sean 30 días.—Nuestros antepasados ayunaban 40.—Desde luego, si para algo es útil el ayuno, nosotros nos alejamos de la perfección de nues-

tros antecesores del siglo IX, en proporcion de 40 á 30, ó sea $\frac{1}{4}$ respecto de esta fiesta; y por poco que suceda así con las otras, no dejaremos de ir rectamente al infierno. Felizmente para nosotros, el papa tiene las llaves del paraíso y está encargado de la procuracion de los cielos. El es quien ha inspirado este verso al autor del *Tartufe*:

Il est avec le ciel des accomodements:

606.—CAMPANAS.

Kircher hace remontar á los egipcios la invencion de las campanas.—Entre los hebréos, el gran sacerdote, conforme á las prescripciones del cap. 28 del Exodo, llevaba en las grandes ceremonias una túnica guardada de campanillas de oro, á fin de que el pueblo quedase así advertido de su entrada al santuario.—Entre los atenienses, los sacerdotes de Proserpina llamaban al pueblo á los sacrificios al son de la campana, y los de Cibeles se servian de ellas en los misterios.—Ni los persas ni los romanos ignoraban su uso, porque se habla de ellas en Tíbulo, en Strabon y en Polibio que se sirven para designarlas de la palabra bastante imitativa de *Tintinabulum*, de la cual los franceses han hecho la de *tinter*.

Este uso fué introducido en la Iglesia cristiana hácia el año 400 de la era vulgar por San Paulino, obispo de Nola, en Campania, segun algunos autores; pero con mas verosimilitud por el papa Sabino que sucedió á San Gregorio en 604.

Como quiera que sea, se conocia tan poco su uso en 610, que el ejercito de Clotario, asustado con el ruido de las campanas que el obispo de Sens mandó tocar á todo vuelo, tomó repentinamente la fuga y levantó así el sitio de esta ciudad.

En cuanto al bautismo de las campanas, este hábito no remonta mas allá del siglo XIII.

Cuando Fernando el católico restaurador de la muy santa inquisicion, fué atacado de la enfermedad de que murió, la famosa campana de Villela sonó, segun se dice, por sí misma; lo que sucedia cada vez que la España estaba atacada de alguna desgracia. Inmediatamente que ella sonaba, se publicaba la muerte del rey que moria efectivamente despues.—Esta campana se llamaba la campana de los milagros, porque en tiempo oportuno sonaba por sí misma; y durante algunos dias, siempre que los cristianos estaban en víspera de ser inquietados por una nueva heregía ó atormentados por sus enemigos. Pero hoy, á pesar de los motivos que pudieran obligar á la campana de Villela á sonar como un moscon, no suena ya sino cuando la tocan.

En Francia, despues de la toma de la Rochela, bajo Luis XIII, el teniente del rey vendió á los parroquianos de San Bartelemy, la campana del templo de los protestantes; y para castigar esta campana por haber servido para convocar á los hereges á la oracion, la azotaron devotísimamente. Se añade que cuando el teniente del rey quiso reclamar el precio, se le res-

pondió que esta campana habia sido hugonota que se habia convertido nuevamente, y que en esta cualidad, ella debia gozar del plazo de tres años concedido á los nuevos convertidos para pagar sus deudas.

621.—ARZOBISPO.

Este título fué desconocido en la primitiva iglesia y en Francia, así como es fácil convencerse por las cartas de San Isidoro de Sevilla, por el concilio de Orleans celebrado en 621, y por el que suscribió la inmunidad de la abadía de San Dionisio en 659; los obispos no habian adoptado aun este título. Ninguno toma la cualidad de arzobispo, denominacion tachada por la Iglesia de Africa como llena de fasto y orgullo, y sin embargo varios toman el de metropolitanos.—Este título no se hizo familiar y ordinario sino á fines del siglo IX, es decir, cuando los pastores imitando á los nobles, se convirtieron en lobos de los rebaños confiados á sus cuidados, y en lugar de glorificarse de estar elegidos por el pueblo, se calificaron de *Obispos por la gracia de Dios*, como si el soberano autor de todas las cosas pudiese tener algo de comun con papas como Sixto IV y Alejandro VI, con obispos como el que dió la señal del asesinato de los Médicis, elevando la hostia consagrada en la cátedra de Florencia.

787.—IMAGENES.

El año de 259 de Roma, el famoso decemviro Appio Claudio, introdujo por primera vez las imá-

genes y las estatuas en los templos é hizo colocar bajo de ellas inscripciones que manifestaban cuáles eran los personajes que representaban, su origen y sus acciones recomendables.—Estas imágenes eran ordinariamente de cera ó de madera; pero habia tambien de mármol y de bronce.—Sobre esta pequeña parte del culto como sobre todas las demas, los cristianos han sido pues los mas humildes imitadores de los paganos.

Seria difícil precisar la época en que comenzó el culto de las imágenes á introducirse en las ceremonias religiosas; todo lo que se sabe de positivo es que este culto no era conocido por los primeros cristianos, y que aun le rechazaban como indigno de sus creencias. Estos cristianos no tenian templo donde pudiesen esponer cualquiera objeto á la veneracion pública. Los monumentos sagrados mas grandes les parecian muy pequeños para la magestad divina. El Altísimo, decian, no habita en casas fabricadas por la mano de los hombres, segun la palabra del profeta.—El cielo es mi trono y la tierra es mi alfombra; *¿qué casa me levantareis, dice el Señor, y cuál será el lugar de mi reposo?* Habia, es verdad, para cada sociedad particular un lugar de reunion que se llamaba iglesia; pero esta era sencillamente la casa de los fieles y no la casa de Dios como se dice hoy.—En las iglesias se tenian los sínodos y asambleas, y el objeto de estos era eminentemente profano. En ella se arreglaban los intereses de la comunidad naciente, se-